



EL TEST DE GUADALUPE

ILA BÈKA Y LOUISE LEMOÏNE ANALIZAN EN UN DVD EL IMPACTO DE LA CASA EN BURDEOS DE REM KOOLHAAS DE LA MANO DEL AMA DE LLAVES DE LA VIVIENDA. EL DOCUMENTAL SUPERA SUS INTERESES INICIALES Y RETRATA EL EDIFICIO Y A SU ARQUITECTO

KOOLHAAS HOUSELIFE (LIBRO + DVD)
ILA BÈKA & LOUISE LEMOÏNE
 BÉKAFILMS, 2008
 WWW.KOOLHAASHOUSELIFE.COM
 58 MINUTOS, 55 EUROS

FREDY MASSAD

El icono está construido. Los arquitectos-turistas peregrinan para contemplar en vivo la pieza maestra: un símbolo de la tardomodernidad que se encuentra al mismo nivel de obra capital que la Ville Savoye de Le Corbusier, la Casa Schröder-Schröder de Gerrit Rietveld, la de la Cascada de Lloyd Wright o la Casa Farnsworth de Mies Van der Rohe. Una casa que es un manifiesto arquitectónico antes que una vivienda. Con esa presentación de credenciales de la Casa en Burdeos comienza el documental *Koolhaas Housetlife* de Ila Bèka y Louise Lemoïne.



GUADALUPE

ES EL NOMBRE DEL AMA DE LLAVES DE ESTA CASA DE KOOLHAAS, QUE TAMBIÉN ACAPARA LA CARÁTULA DEL DVD DE BÉKAFILMS

Ellos proponen la tarea de comprobar cómo funciona esta obra, fundada en una compleja abstracción y que los teóricos han sacralizado, planteándola como un exponente de nuevas experimentales narrativas del habitar y de los temas fundamentales de la arquitectura koolhaasiana. El suyo es un ejercicio no exento de sana tendenciosidad para desvelar la parte oculta de este icono construido mediáticamente por Koolhaas. Ir más allá de la innecesaria descripción del edificio y de una laudatoria exaltación. Ver qué hay tras esta obra indiscutible que, no es una pieza de museo, sino una vivienda actualmente ocupada y en uso.

UN «REALITY-SHOW». Este ejercicio es llevado a cabo filmando, a la manera de un *reality*, la actividad cotidiana en la casa de Guadalupe Acedo, su cuidadora y ama de llaves. Llama así la atención este do-

documental, que, al elegir penetrar en la casa a través de Guadalupe, evitando incluso realizar un retrato de la vida cotidiana de los propietarios y comitentes de la vivienda, opta por imbuir al filme de un realismo visual y narrativo que opone la descripción de la casa a cualquier posibilidad de mistificación. Sólo aparecerá veladamente en la secuencia final la propietaria, sin mostrarse en ningún momento la relación e interacción de ella o su esposo -cuya discapacidad motriz fue fundamental en la planificación- con la casa. Seguir a Guadalupe mientras recorre las diferentes estancias y secciones del edificio, limpiando, haciendo las camas, aspirando el polvo, ordenando los libros (con riesgo de que alguno que sobresalga del borde de la repisa atasque el movimiento del ascensor en su trayectoria), explicando el funcionamiento del sistema de apertura de la puerta principal sin llaves, sino con un *joystick*, cómo re-

correr los niveles de las rampas del exterior sin fatigarse... resulta interesante: su opinión, exenta de mistificaciones e intelectualismos, y su minucioso conocimiento de cada recoveco nos guían desvelando sin artificios la vivencia en su realidad más elemental.

EL PROBLEMA DE LAS GOTERAS.

A las tareas cotidianas de limpieza se añade la exigencia de un mantenimiento adicional costoso. Asistimos al ritual de la limpieza de las grandes superficies de cristal y testimoniamos un catastrófico episodio de las goteras que se han apoderado de la pieza maestra. Sin llegar apenas a los diez años de vida, el edificio -constata el documental- tiene graves defectos de construcción, y la complejidad de su diseño la hace prácticamente inviable e insostenible.

El detalle de una secuencia de *Mon Oncle*, de Jacques Tati, en el televisor



LA CASA EN BURDEOS
 EN UN DÍA DE SOL,
 A LA IZQUIERDA.
 EL DÍA QUE
 SE GRABÓ EL
 DOCUMENTAL DE
 BÉKA Y LEMOÏNE
 EL TIEMPO NO
 ACOMPAÑÓ Y LAS
 CONSECUENCIAS
 FUERON NEFASTAS

EL DOCUMENTAL LOGRA DESNUDAR AL GRAN GURÚ DE LA CULTURA MEDIÁTICA ARQUITECTÓNICA ANTE LA IMAGEN DE LA REALIDAD DE SU PROPIA OBRA, ATERRADO DE QUE LA EVIDENCIA SOBRE LA CUESTIONABLE CALIDAD MATERIAL DEL EDIFICIO AFECTE A LA PERCEPCIÓN SOBRE SU TRASCENDENCIA

se le ocurre formular es si fue deliberado elegir un día lluvioso para la filmación, sin ser consciente de que otros arquitectos de la misma categoría tampoco hubieran superado con éxito ese test de Guadalupe sobre la adecuada funcionalidad de la vivienda. Divaga con artificios para protegerse al ser desenmascarado sin argucias. Y sus esfuerzos de protección tras la pedantería intelectual alcanzan absolutos niveles de hilaridad cuando trata de sublimar su proyecto y defenderse ante los graves defectos de construcción que hacen de la casa el permanente nido de inconvenientes que plantea

Guadalupe, afirmando que el filme expone la «colisión de dos sistemas: una especie de concepción platónica sobre la limpieza y una concepción platónica sobre la arquitectura».

SIN TESIS SESUDA. El documental logra lo que no habrían logrado farragosas y sesudas tesis: desnudar al gran gurú de la cultura mediática arquitectónica ante la imagen de la realidad de su propia obra, aterrado ante la posibilidad de que la evidencia sobre su calidad material afecte a la percepción sobre la trascendencia conceptual del edificio.

Aquello que Béka y Lemoïne expo-

nen aquí es la yuxtaposición irreconciliable entre la dimensión de la obra como idea y su realidad. Pero si con el documental no intentaban poner en entredicho el valor del pensamiento arquitectónico ni su dimensión de objeto fetiche de culto, la soberbia de Koolhaas le hace ser incapaz de reconocer y separar estas dos esferas. La virtualidad colisiona con la realidad, y el «platónico» Koolhaas se niega a diferenciar entre el inmaculado y perfecto concepto de esa máquina teórico-mediática existente en su cabeza y el cuerpo corrupto cuya realidad se desvela a través de la cotidianeidad encarnada en Guadalupe. ■

doméstico es un guiño a través del cual confesar su mirada subliminal, aunque su intención no es la sátira sobre la Casa en Burdeos –y, con ello, de los conceptos e investigaciones de la arquitectura contemporánea–, sino contraponer los niveles mentales con los que el arquitecto plantea la realidad que se construirá a través de su obra (una dimensión unidireccional) y una de las variantes que constituyen la multiplicidad de realidades que constituirán la realidad efectiva de la obra construida.

Pero si el documental es aleccionador y proporciona una perspectiva interesante mostrando lo complejo que resulta habitar dentro de una entelequia, la parte más importante para comprender muchas cuestiones arquitectónicas no se encuentra en su contenido, sino en la entrevista con Koolhaas que figura como «extra» en el DVD donde, en una muestra de saber utilizar inteligentemente el medio, los realizadores nos muestran al arquitecto frente a las imágenes del documental y la experiencia de Guadalupe. Esta breve entrevista es absolutamente elocuente, al mostrar al gran ideólogo omnipotente luchando para evitar ser filmado, desmoronándose ante el pragmatismo de una asistente.

Resulta elocuente ver su gestulación y el desdén hacia la mujer. La primera pregunta que, incómodo,